

α

Ilse María Quezada Reyes

Consultoría Filosófica¹

Introducción

Antes de explicar en qué consiste la Consultoría Filosófica, la actividad que nos interesa en este proyecto, es necesario mencionar que se trata de una de las actividades conocidas como *prácticas filosóficas* que, de acuerdo con Gabriel Arnaiz, han surgido de forma independiente entre sí, en momentos históricos diferentes y con metodologías, enfoques o perspectivas filosóficas particulares;² estas *prácticas* son: Consultoría Filosófica, Filosofía Para Niños, Talleres Filosóficos, Café Filosófico, Diálogos Socráticos y Divulgación Filosófica.

Ampliando la concepción que tenemos de las prácticas filosóficas, el mismo Arnaiz señala que, a pesar de que parecen distintas entre ellas, llegan a coincidir en que la Filosofía no se trata únicamente de una disciplina, sino más bien de una actividad que se realiza con *los otros*, fuera de ámbitos académicos³; por otra parte, David Sumiacher, dirá que se trata de “procesos intersubjetivos y fundamentados para el desarrollo de procesos filosóficos para el Otro”,⁴ esta breve definición, engloba tres criterios que, desde su punto de vista, cumplen las prácticas para ser consideradas como filosóficas: a) se fundamentan teóricamente, b) son un

¹ El trabajo es parte del proyecto de investigación filosófica PIF 22-2 “*Didáctica filosófica: entre la enseñanza del filosofar y la enseñanza de la filosofía*” desarrollado en la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

²Cfr. Gabriel Arnaiz, (2007), *El estado de la cuestión. El giro práctico de la filosofía*, Revista Diálogo Filosófico, 68 (2007) 170-206 http://www.ciudadredonda.org/admin/upload/files/1cr_t_adjuntos_268.pdf , p. 177

³ *Ibid.* p. 173.

⁴ David Sumiacher D’Angelo, *¿Qué es la práctica filosófica?*, Revista Murmullos, Dossier, (2017) consultado el 25 de marzo del 2022, <http://www.revistas.unam.mx/index.php/murmullos/article/view/63607/55766> p. 52.

quehacer intersubjetivo y c) tienen presente un sentido filosófico para quienes están involucrados.⁵

No pretendemos ahondar en alguna teoría general sobre las Prácticas Filosóficas, ya que no es el propósito de este proyecto, sin embargo, consideramos importante mencionar, brevemente, a qué se refiere el autor con estos tres criterios. Por *fundamentación teórica*, se refiere a que la práctica haya sido reflexionada de forma escrita, teniendo en cuenta sus posibilidades, teorías precedentes que le apoyen o refuten, que quien reflexiona tenga experiencia en la práctica que está fundamentando, de manera que su teoría pueda orientar la práctica, ya sea en su conducción o en su modificación. En cuanto al *quehacer intersubjetivo*, quiere decir que las personas involucradas en la práctica, alternen su rol activo con el perceptivo y viceversa (pasar de escuchar a hablar y de hablar a escuchar), pues esto da cuenta de la atención, escucha y participación de la otra persona en la actividad, de que hay una inmersión en una misma dirección. Por último, respecto a tener presente *un sentido filosófico* para las involucradas, se refiere a que debe haber una conexión de la práctica filosófica con los procesos del pensamiento, las acciones, interacción con el mundo y otras personas, que son propias de quien participa.⁶

Pasando a la Consultoría Filosófica, como *práctica profesional* se considera relativamente nueva, pues fue durante la década de los años ochenta del siglo XX que Gerd Achenbach, filósofo alemán, se dedicó a desarrollarla propiamente. Sin embargo, esta actividad ha estado presente en los orígenes de la filosofía occidental, diversos autores están de acuerdo en ello. Mónica Cavallé, por ejemplo, afirma que en la antigua Grecia la filosofía nació como un arte de vida y que la Consultoría Filosófica “busca devolver a la filosofía su operatividad, su

⁵ Cfr. *Ibid.* p. 45.

⁶ Cfr. *Ibid.* pp. 45-51.

originaria dimensión terapéutica y su relevancia para la vida cotidiana;”⁷ Patricia-Ann por su parte, en su tesis doctoral, señala que esos antiguos autores, consideraban que la filosofía involucraba una cierta curación, cuyos resultados se lograban por medio de un método que, por lo menos, se basaba en que la persona hablara de sus asuntos.⁸

Es así que, a lo largo del capítulo uno, veremos cómo la Consultoría Filosófica en cierta forma renueva la naturaleza que la filosofía tenía para los antiguos filósofos, al retomar el diálogo, las preguntas y, sobre todo, la importancia de la vida cotidiana de las personas.

El propósito de este proyecto es llevar a cabo prácticas de Consultoría Filosófica en su modalidad individual, es decir, que en cada sesión de consultoría participarán únicamente dos personas: la consultora y la consultante. Este proyecto consta de cuatro partes: la primera se enfoca en presentar la Consultoría Filosófica, aquí se abordarán diversas concepciones acerca de lo que es, los procesos/métodos y motivos por los cuales se suele acudir a esta; la segunda parte, se centra en la justificación y objetivos por los que se realiza el proyecto; la tercera parte son las conclusiones; y, por último, la cuarta parte muestra los anexos que evidencian la actividad realizada, como son las transcripciones de algunas de las sesiones, guías de trabajo e inicio de sesiones, formatos de consentimiento y encuestas sobre el logro de los objetivos planteados.

⁷ Mónica Cavallé, *El asesoramiento filosófico: una alternativa a las psicoterapias*, (España, 2012), p. 13, <https://piensathelos.files.wordpress.com/2012/09/cavalle3a9-cruz-mc3b3nica-el-asesoramiento-filosc3b3fico-una-alternativa-a-las-psicoterapias.pdf>

⁸ Cfr. Patricia-Ann Arnold, “Reasonable hope: a philosophical counsellor’s approach to counselling and post-traumatic stress”, (Tesis doctoral, University of Toronto, país, 2013), p. 21, https://tspace.library.utoronto.ca/bitstream/1807/68926/1/Arnold_PatriciaAnn_201306_PhD_thesis.pdf

Consideraciones preambulares

En este capítulo nos enfocaremos en describir qué es la Consultoría Filosófica, concretamente en su modalidad individual, sus objetivos, medios y modelos o procesos, a partir de los cuales se lleva a cabo. Por ahora podemos decir que se caracteriza porque la persona que acude a ella plantea cuestiones que versan directamente sobre su propia vida, lo que la fundamenta y le da sentido.⁹ No obstante, antes de hablar propiamente de esta práctica filosófica, es necesario hacer algunas aclaraciones que permitirán comprender el por qué no podemos proporcionar de forma directa e inmediata una definición.

Primero, proporcionar una definición definitiva de lo que es la consultoría filosófica, resulta casi tan complicado como proporcionar una definición de la propia *Filosofía*; en gran medida a causa de la diversidad de corrientes y pensamientos que aportan, en igual cantidad, una variedad de perspectivas y maneras de abordar dicha actividad. El consultor filosófico Ran Lahav, en *Philosophical Counseling and Self-Transformation*,¹⁰ comenta al respecto que la consultoría filosófica nunca ha tenido una figura que funja como autoridad intelectual, una cuyas ideas y concepciones estén aceptadas como ‘el paradigma’ del cual se deba partir.

En segundo lugar, a pesar de no contar con tal definición, como veremos, no se puede negar que existen algunos elementos en los cuales llegan a coincidir los autores y a partir de los cuales podemos esbozar una propia definición de lo

⁹ Cfr. Mónica Cavallé, *El asesoramiento filosófico: una alternativa a las psicoterapias*, (España, 2012), p.8. <https://piensathelos.files.wordpress.com/2012/09/cavalle3a9-cruz-mc3b3nica-el-asesoramiento-filosc3b3fico-una-alternativa-a-las-psicoterapias.pdf>

¹⁰ Cfr. Ran, Lahav, “Philosophical counseling and self-transformation”, *Revista Philosophy, counseling, and psychotherapy*, (ed. Elliot Cohen, Cambridge Scholarly Press, 2013), p. 2. <http://raphp.ru/wp-content/uploads/2018/03/Philosophy-and-Self-Transformation-by-Ran-Lahav.pdf>

que es la consultoría filosófica, con la finalidad de tener un punto de partida para los objetivos que plantearemos en la segunda fase.

Así mismo es importante tener en cuenta que tanto las definiciones como los procesos o métodos que serán abordados, no deben ser considerados como definitivos o autoritarios, pues en gran medida parten del cómo cada consultora lleva a cabo su propia práctica de consultoría filosófica.

Por último, queremos señalar que también existe una modalidad grupal en la consultoría filosófica que (sobre todo) se implementa en organizaciones. Este tipo de consultoría suele centrarse, principalmente, en cuestiones inherentes de la organización con la que se trabaje, como desarrollar protocolos éticos, mejorar el entorno social de las empresas, generación de redes de comunicación, comprensión de los propósitos de la empresa/institución, etc.¹¹ Dadas las características de esta modalidad, que no resultan ser nuestro objetivo principal, no ahondaremos en ella, únicamente la mencionamos para aclarar que la consultoría filosófica no se limita sólo a ser una actividad individual.

Consultoría Filosófica (CF) ¿Qué es?

Antes que nada, la *Consultoría Filosófica* (individual), que abreviaremos como CF, es una actividad profesional que tiene sus inicios en la década de los años ochenta del siglo XX, cuando el doctor en Filosofía Gerd Achenbach abrió por primera vez, en Alemania, el Instituto para la Práctica Filosófica y la Orientación, con la finalidad de ayudar a otras personas en la búsqueda de orientación en sus vidas,

¹¹ Cfr. Enrique Suarez Ferreiro, "Filosofía práctica", *Revista Eikasia Revista de Filosofía* 2, año 7, (2006), pp. 2-5 <https://www.revistadefilosofia.org/filosofiapractica.pdf>

tomando como recurso la investigación filosófica en conjunto.¹² Comencemos ahora con las definiciones esbozadas por algunas consultoras.

Desde el punto de vista de consultor Ran Lahav, bajo el término *Consultoría Filosófica*, comúnmente se incluyen consejerías, entre un filósofo que funge como *consejero* y una persona *consultante*, cuya finalidad es ayudar a los aconsejados a trascender el perímetro de su restringida cosmovisión, es decir, su entendimiento de la vida, que se expresa en patrones habituales, en la forma de responder en palabras, comportamientos y reacciones emocionales, a las preguntas básicas de la vida, y en las que la *reflexión filosófica* puede ser relevante para la vida de las personas.¹³

La primera es de la doctora Mónica Cavallé, quien define a la CF como una actividad “que suele adoptar la forma de un servicio profesional, por la que el filósofo-asesor ayuda a quien acude a él a reflexionar sobre su vida [...], a dilucidar y recapacitar críticamente acerca de aquellas ideas o visiones del mundo asociadas a los problemas o retos vitales que el consultante plantea,”¹⁴ en este caso estamos hablando del campo de acción de una profesionista en el área de la filosofía cuyo objetivo es ayudar a otras personas a obtener claridad y solucionar problemas o retos de sus vidas.

Por su parte, la doctora Patricia-Ann, define a la CF como una práctica en la que la filósofa, “offers and supports philosophical thinking and applies this to a particular individual and circumstances. [...] In other words, a good portion of PC practise is self-reflection that is oriented towards the discernment and identification of the values and desires that relate to a particular subject’s version

¹² Cfr. Gabriel Arnaiz, *El estado de la cuestión. El giro práctico de la filosofía*, en *Diálogo Filosófico* 68 (2007), p. 193.

¹³ Cfr. Ran, Lahav, “Philosophical counseling and self-transformation”, *Revista Philosophy, counseling, and psychotherapy*, (ed. Elliot Cohen, Cambridge Scholarly Press, 2013), pp. 1-9, <http://raphp.ru/wp-content/uploads/2018/03/Philosophy-and-Self-Transformation-by-Ran-Lahav.pdf>

¹⁴ Mónica Cavallé, *El asesoramiento filosófico: una alternativa a las psicoterapias*, (España, 2012), p. 2, <https://piensathelos.files.wordpress.com/2012/09/cavalle3a9-cruz-mc3b3nica-el-asesoramiento-filosc3b3fico-una-alternativa-a-las-psicoterapias.pdf>

of better living”^{15,16} En este punto cabe aclarar que los términos ‘consultora’ y ‘consultante’, que utilizaremos de ahora en adelante, hacen referencia, el primero a la persona que brinda la consulta, y el segundo, a quien acude a dicha consulta.

Hay un aspecto importante de esta práctica, que en cierta forma se da por hecho, Lou Marinoff, en *Más Platón y menos Prozac*, escribe que en su trabajo como consultor filosófico, *ayuda* a las personas “a comprender con qué clase de problema se enfrentan [...], desenmarañar y clasificar sus componentes e implicaciones [...] a encontrar las mejores soluciones [...] identificar sus creencias;”¹⁷ con esto se quiere decir que la consultora puede proporcionar una ayuda a la consultante, para que ella sea capaz de enfrentar por sí misma las problemáticas y conflictos que se le presentan día a día.

A partir de estas concepciones, formulamos nuestra propia definición, que no es ni autoritaria, ni definitiva, pero que al menos conjunta varios elementos importantes de la misma CF: *práctica filosófica profesional, en la que intervienen al menos dos personas, la consultora y la consultante; la primera de ellas, busca fomentar, promover y propiciar la reflexión y sentido crítico de las personas, de tal manera que sean capaces de explicar, aclarar o resolver, por sí mismas sus ideas, problemáticas, valores, deseos, etc., inherentes a su cosmovisión. Dependiendo del ámbito en que se lleve a cabo esta práctica, puede ser tanto individual como grupal (en organizaciones).*

¹⁵ La traducción en mía: Ofrece y apoya el pensamiento filosófico y lo aplica a individuos y circunstancias particulares [...] en otras palabras, una buena parte de la práctica de CF es la auto-reflexión que está orientada hacia el discernimiento e identificación de valores y deseos relacionados con la versión de un sujeto en particular sobre una vida mejor.

¹⁶ Patricia-Ann Arnold, “Reasonable hope: a philosophical counsellor’s approach to counselling and post-traumatic stress”, (Tesis doctoral, University of Toronto, país, 2013), pp. 4-7. https://tspace.library.utoronto.ca/bitstream/1807/68926/1/Arnold_PatriciaAnn_201306_PhD_thesis.pdf

¹⁷ Lou Marinoff, *Más Platón y menos Prozac*, (1ra ed. Ediciones B, España), p. 23.

Conclusión

Teniendo en cuenta esta descripción de la CF, pueden surgir algunas preguntas que deseo dejar como conclusión: ¿cómo se lleva a cabo? ¿a través de qué medios o métodos se proporciona? ¿cuáles son sus objetivos? ¿por qué acudir a una CF? Ello, pensando en una futura publicación, donde encontremos las respuestas.